

# **NUEVAS EVIDENCIAS DE OCUPACIÓN PREHISPÁNICA EN EL TRAZADO DEL PROYECTO VIAL BUGA-BUENAVENTURA, TRAMO: MADROÑAL- CÓRDOBA**

**Alexander Clavijo**

**Gustavo Cabal**

*“...Un mundo eternamente hecho para nosotros, pero que ahora vemos usurpado por seres insensatos que poco a poco llegarán hasta su propia destrucción. No esperaremos a que esto suceda...”*

**Cuentos**

**José 1. Izquierdo R., 1994**

*“...La posibilidad de pensar en una historia secuencial solo está en manos de quien no pretende decir la verdad, únicamente necesitamos y oscultamos el pasado en función de nuestras tareas políticas, de tal manera que siempre lo buscamos a partir del presente.”*

**Nuevas Tareas**

**Silvio Clavijo, 1974**

## **RESUMEN**

Este artículo reseña la evaluación rápida realizada durante el estudio de impacto ambiental de la vía Buga-Buenaventura, tramo Madroñal-Córdoba, componente arqueológico, el cual sirvió para identificar y evaluar el posible impacto que ocasionaría la construcción y operación de la carretera proyectada. El estudio permitió la localización de una serie de sitios emparentados con la región Calima.

Palabras claves: Arqueología de rescate, Zona pacífica, Región Calima, Reconocimiento Arqueológico, Carretera Madroñal-Córdoba

## **ABSTRACT**

This document registers a fast archaeological evaluation done during the environmental impact study of the Buga-Buenaventura highroad, Madroñal-Cordoba section. The evaluation was useful to identify the possible impact that would be caused by the construction and operation of the highroad. The study allowed the localization of a series of archaeological sites related with the Calima region.

Key words: Rescue archaeology, Pacific zone, Calima region, Archaeological recognize, Madroñal-Córdoba highroad.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han venido implementando estudios de arqueología sobre áreas que eventual o prácticamente van a ser afectadas por una obra de infraestructura, (hidroeléctricas, líneas de transmisión eléctrica, carreteras, parques industriales, oleoductos, poliductos, barrios). Este impulso se debe en gran parte a la legislación vigente (Ley 163 de 1959, Decreto Reglamentario 264 de 1963, Ley 99 de 1993, Ley 397 de 1997, y los Artículos (63 y 72 de la Constitución Política de Colombia de 1991), en donde esta incluido todo lo que tiene que ver con la protección al patrimonio histórico cultural de nuestro país y en alguna forma a la presión de ciertas entidades (ICAN, INCIVA, etc.) que han logrado “crear” conciencia por la protección del patrimonio arqueológico nacional.

Normal o cotidianamente a este tipo de estudios se les ha llamado, Arqueología de Rescate y/o Salvamento, aunque no existe un procedimiento, (hasta la actualidad), unificado por parte del ICAN<sup>1</sup>, para proceder en cualquiera de estos casos, hay un acuerdo tácito, entre los arqueólogos, en que la mayoría de estos deben seguir unos pasos que en síntesis son los siguientes: reconocimiento arqueológico, revisión general de posibles yacimientos, prospección arqueológica detallada para hacer diferenciación de los sitios arqueológicos y realizar sondeos sistemáticos en los reseñados durante reconocimiento; excavaciones y rescates que permitirán la recolección del registro arqueológico con mejor y mayor precisión y el respectivo monitoreo arqueológico, el cual permitirá identificar los distintos yacimientos que han de ser afectados durante la fase de construcción del proyecto y que no fueron identificados durante el reconocimiento y prospección arqueológica de la obra. La ejecución de dichas etapas haría posible la verdadera cuantificación de la afectación al patrimonio cultural, representado en el potencial arqueológico sepultado y de paso abriría un sendero de acceso al conocimiento prehispánico, de las zonas por donde, en un futuro, habrá desarrollo y por ende aportará elementos de valoración cultural al mismo. (Botiva, 1996; Carmona, 1994).

<sup>1</sup>El ICAN (Instituto Colombiano de Antropología) a creado una entidad interna que unifique, reglamente y canalice la arqueología de rescate. En la actualidad se está conformando.

En el estudio realizado sobre la potencial vía Buga Buenaventura, tramo Madroñal Córdoba, únicamente se realizó la primera de ellas (reconocimiento arqueológico), la cual puede indentificarse como una **evaluación rápida** sobre el trazado de la misma. Sin embargo dicha evaluación encierra elementos fundamentales que permiten hacer un análisis preliminar de las condiciones arqueológicas del área, que incluso sobrepasan la zona de influencia de dicho proyecto. Esta evaluación

sienta las bases de identificación del área y permite lanzar las hipótesis para resolver en las etapas subsiguientes, pero es a partir de ésta que se fundamentan y sobre las cuales van a continuar los demás estudios. Es decir, que sin plantear una articulación de este tipo solo se lograría una serie de datos sin una conexión lógica que permitan reconstruir una historia prehispánica, en la cual hubo un manejo del medio ambiente y aprovechamiento de los recursos naturales, por parte de una comunidad que fue dinámica antes, o incluso contemporánea, a la conquista española.

Concretamente en el trazado de la vía Buga-Buenaventura, tramo Madroñal-Córdoba, fue posible detectar una serie de evidencias que en principio permiten hablar de una ocupación desde el año 1000 a. C. hasta momentos de la conquista (1600 d. C).

Otro aspecto importante de un estudio como este, se encuentra relacionado con los Planes de Ordenamiento Territorial, los cuales deben incluir la protección e investigación del patrimonio conocido como el no reconocido, Ley 388 de 1997 (ICAN, 1998: 1-7), toda vez que el presente diagnóstico es un paso adelante al formular una prospección arqueológica como etapa inicial de manejo. El presente trabajo puede generar la base para establecer dentro de los Planes de Ordenamiento Territorial de Restrepo, Dagua y Buenaventura medidas de acción concretas con partidas presupuestales para la protección e investigación de los yacimientos reportados en la margen derecha del río Dagua, y de esta forma hacer un manejo apropiado de los bienes de interés cultural.

## **METODOLOGÍA**

### **El reconocimiento arqueológico**

Antes de entrar en detalle, vale la pena aclarar en qué consiste el reconocimiento arqueológico, ya que de otra manera se podrían crear equívocos acerca de los alcances que este tipo de trabajo arqueológico en particular, pueda ofrecer.

El reconocimiento arqueológico puede ser entendido como la etapa inicial en el proceso de conocimiento de un determinado lugar, en el que detectan evidencias de tipo arqueológico. Este reconocimiento pretende dar cuenta de la presencia de sitios arqueológicos y a la vez ponderar, de manera casi que cualitativa, en este caso, debido a la extensión del recorrido y a la escasez del tiempo para un análisis de tipo cuantitativo (potencialidad). Este reconocimiento arqueológico es el punto de partida para la formulación de proyectos de estudio más completos, ya sean de estudio netamente académicos o de impacto ambiental como en este caso.

Un ejemplo claro de la necesidad de este recurso lo presenta la realización de este trabajo, ya que de antemano se intuía la alta posibilidad de encontrar, en el trazado de la vía, abundantes vestigios, debido a la cercanía que tiene el trazado con reconocidos sitios de habitación prehispánica.

Se llegó a concluir que la posibilidad sigue siendo alta, aunque esto se debe más a la presencia de un paisaje arqueológico (aterrazamientos artificiales), que a la abundancia de material cerámico o lítico, que aparentemente debía acompañar a los sondeos y recolecciones hechas dentro del trazado. Además, es decididamente imposible para un arqueólogo prefigurar conclusiones sin antes conocer las condiciones reales del sitio, ya que aunque para nuestras estructuras sociales y de pensamiento fuera lógico pensar en la inminente presencia de habitación en las tierras que atraviesa el trazado, es importante recalcar que gracias a la cercanía con otras áreas arqueológicas, es imposible determinar los reales límites y la concepción del territorio que tenían los habitantes de estas regiones en épocas precolombinas.

Es por esto que un trabajo de reconocimiento arqueológico es tan valioso, debido a la posibilidad de escoger lo más representativo de una región, en este caso el trazado de la vía, y de esta escogencia intentar lo que vendría a ser decididamente un trabajo más histórico-cultural y no solo descriptivo; es decir, iría más allá de lo que le concierne a la arqueología y necesitaría de la ayuda de otras disciplinas (botánica, zoología, geología, edafología, geografía, etc.) para poder conformar un marco natural-social real de las épocas precolombinas.

Por lo tanto un reconocimiento arqueológico se puede definir como la estrategia tendiente a ubicar sitios con potencial arqueológico dentro de un tramo predefinido, realizando observación directa del paisaje, recolección de artefactos, sondeos, excavaciones mínimas de 30x30 a 100 cm. de profundidad en promedio y demás evidencias que permitan relacionarlos con actividad humana precolombina, como la correlación etnohistórica, el empleo de los inventarios de flora y fauna nativa, etc. Este tipo de metodología ha sido utilizado con éxito en proyectos a gran escala, tales como el Proyecto Arqueológico Valle de La Plata (Drennan, 1985: 118-180).

### **Caracterización de zonas por importancia de hallazgos culturales**

Por medio de los diferentes tipos de información arqueológica susceptible de ser recuperada y que fue posible conocer durante el trabajo de reconocimiento arqueológico de la vía Madroñal-Córdoba, y con apoyo de los materiales que se estudiaron en laboratorio, como son los vestigios cerámicos y líticos encontrados en recolecciones y sondeos; se realizó una clasificación de los diferentes lugares donde fue recuperada la información arqueológica.

Para clasificar los sitios objeto de estudio se tuvieron en cuenta dos características: la primera es las que forman conjuntos sucesivos de yacimientos arqueológicos y la segunda, la densidad de elementos diagnósticos hallados. Al observar el análisis de esta forma se pueden diferenciar tres conjuntos o zonas arqueológicamente diferenciadas por su vecindad. Estas tres zonas son:

**Zona 1:** Ésta abarca desde el kilómetro 0 en la finca Marañón, hasta el kilómetro 12 en el sitio de Chancos; esta zona abarca los sitios de Marañón, La Albania, La Belmira, El Trapiche, y La Argentina. En toda esta zona se encuentran sitios con un alto potencial arqueológico como lo demuestra el porcentaje cerámico del total (72,7%) de lo recolectado en la etapa de campo. Además, la zona se encuentra en las inmediaciones de los sitios Calima reconocidos; como son el Valle de El Dorado en Restrepo, cercano igualmente a las cabeceras y parte media de la cuenca del río Calima. Es de anotar que la cerámica encontrada permitió dar cuenta de ocupación humana prehispánica de los tres períodos descritos para la región Calima, llama (La Argentina), Yotoco (finca Marañón), Sonso (todos los sitios enumerados para la primera zona excepto La Argentina). Esta zona dejó conocer colecciones de artefactos recuperados de guaquerías, estas colecciones permiten identificar y asociar fácilmente lo encontrado en la región. En líneas generales la zona se ve interrumpida debido a que el trazado de la carretera está en lugares que se encañonan, y solo vuelve a presentar un paisaje arqueológico en el sitio donde comienza la zona 2.

**Zona 2:** La zona dos abarca desde el kilómetro 16 en el sitio Varsovia hasta el kilómetro 31 en El Carmelo. En esta región se encuentran los sitios Varsovia, El Avión, Zelandia, Finca Montoya, Mojahuevo y Los Indios, Victoria 1, La Reina, La Guinea y El Carmelo (Foto 1). Esta zona presenta al igual que la anterior, una continua presencia de actividad humana prehispánica. En esta zona no obstante registrar un porcentaje menor en relación a la primera, se encuentra cerámica que podría ayudar a determinar los límites o continuidad de la zona Calima en el sector oeste de la región, en este sector se encontraron vestigios cerámicos del período Sonso; además, es de considerable importancia la presencia de urnas funerarias del complejo Pavas-La Cumbre, que se conocía solo sobre la margen izquierda del río Dagua. La zona dos se delimita en este caso por la dramática disminución del paisaje y los hallazgos de tipo arqueológico.

**(VER IMAGEN 3)**

**Zona 3:** La zona tres incluye desde el kilómetro 41 en La Víbora hasta el kilómetro 48 en Bendiciones. Esta zona no obstante contener sólo tres sitios como son La Víbora, Aracataca y Bendiciones, y no encontrar cerámica, se comprueba la presencia prehispánica debido a unos artefactos líticos de excelente manufactura, los cuales evocan preguntas acerca de la posibilidad de encontrar evidencias tempranas de ocupación en zonas cada vez más ligadas a la región litoral.

### **Reseña etnohistórica**

Como se había anotado anteriormente, en una evaluación rápida o reconocimiento arqueológico, es necesario realizar una contextualización de datos preexistentes, acerca de lo que pudo ser el comportamiento precolombino de la zona en

mención. Uno de esos datos es la etnohistoria y a continuación se referencian los pocos que tienen que ver con el proyecto Madroñal-Córdoba.

La posibilidad de una reseña etnohistórica para la región de influencia de la vía es, en cierta manera, un trabajo que debe ser realizado a retazos y sin la seguridad de obtener datos que verifiquen con certeza las afirmaciones dadas a partir de fuentes, esto debido a que al igual que en la actualidad la región hace parte de una zona que no fue directamente documentada por cronistas, es decir los procesos aquí descritos, se infieren de procesos y situaciones descritas a nivel general de la zona y a censos y trabajos que hablaban al parecer de la zona, debido entre otras cosas a que las demarcaciones y nominaciones coloniales son difusas con respecto a nuestras referencias actuales. Cabe anotar que históricamente la región del cañón del Dagua desde su margen derecha no había sido un sitio de colonización primaria, además si observamos las fuentes históricas estas nos permiten enterarnos de que no se presenta ninguna actividad de importancia sobre la que haya que tener control, y por esto mismo no hay que tener conocimiento exhaustivo, sino solamente imágenes a nivel general de lo que representa una región que incluso actualmente, como lo muestran Salgado y Stemper (1995) al hablar sobre las concepciones que se tienen del pacífico son más mito que realidad, por ejemplo dos posiciones actuales y opuestas como que es un paraíso con frutas afrodisíacas y pulmón verde del planeta, a la vez que un entorno más hostil y malsano que otros medioambientes. (Salgado, Stemper; 1995:128); pero ninguna de las dos se sienta sobre un verdadero conocimiento sobre la zona.

Con las anteriores aclaraciones se puede realizar una descripción de los grupos ubicados en las inmediaciones de la zona de interés para el proyecto de impacto ambiental del tramo Madroñal-Córdoba.

Romoli en un artículo cita sitios que hacen parte de la región considerada actualmente de presencia prehispánica Calima:

“El área comprendida en la visita era de unos 3.000 kilómetros cuadrados. En términos geográficos abarcaba la banda izquierda del río Cauca y las vertientes a ésta desde el río Timba hasta un punto no precisado que puede haber sido el Mediacaño –originalmente, Meacaño–, y al oeste del divisorio de las aguas de la Cordillera Occidental, a toda la cuenca del Dagua y sus afluentes. En términos de las divisiones administrativas actuales, correspondía a los municipios de Cali, Jamundí, Dagua, La Cumbre, Restrepo, Yumbo, Vijes y parte de Yotoco.” (Romoli, 1974: 377).

Los pueblos referidos por Romoli en su estudio se encuentran rodeando la región del trazado por el sector sur-oriente y nos permite conocer características generales de estos pobladores. Para conocer los pobladores más cercanos al trazado debemos recurrir a la información periférica de las fuentes consultadas por Romoli. –visitas de 1552 y 1559–, ya que éstas no abarcan:

“...las tierras del Calima ni aquellas por las cuales corren los ríos que forman el Anchicayá, ya que entonces estas no hacían parte de la jurisdicción de Cali” (Romoli, 1974: 377).

Los habitantes de las tierras por donde corre el Anchicayá:

“...figuran como *los naturales de la provincia de la montaña*, o más brevemente, *los montañeses*”(Romoli, 1974: 377).

La provincia de la montaña:

“...no refería todas las partes de la Cordillera Occidental que caían dentro del distrito caleño, sino la región de los ríos cabeceras del Anchicayá y del alto Pepito...”(Romoli. 1974: 379).

Y ubicando con más precisión a los montañeses:

“...la provincia de la montaña, visitada por primera vez en 1559, era esencialmente la región de los ríos que forman el Anchicayá,... otros sectores especialmente ásperos, cual el de Pepita... y el de la montaña de *Los Papagayeros*, entre los valles del Bitaco y del Dagua” (Romoli, 1974: 458).

Como se ve, en este estudio se caracteriza la parte sur y este del río Dagua y del trazado de la vía. Para completar el marco poblacional de la zona y esta vez sobre la parte norte del trazado debemos recurrir a Romoli en su estudio sobre el alto Chocó.

En su estudio sobre el alto Chocó, Romoli hace alusión a los sitios y habitantes al norte de nuestra zona de interés, cuando ubica grupos Chanco al describir la expedición de Pedro Moriones en el Chocó:

“Mitad de la fuerza, al mando del capitán Pedro Moriones, se encaminó desde Roldanillo a hacer una entrada punitiva a Los Chanco, quienes habitaban las altas vertientes chocoanas de la cordillera desde el río de Las Vueltas hasta las cabeceras del Calima...”(Romoli, 1975: 15).

En la cartografía se puede observar cómo entre el kilómetro 12 y 14 del trazado se encuentra el nombre del cerro de Los Chancos, nombre que está asociado a los grupos que habitaron al nororiente de este sector. Al noroeste de este punto se encontraban las poblaciones de los Yacos y los Noanamas como lo muestra Romoli al hablar de la expedición del Gobernador del Chocó en 1592:

“Éste descubrió el Río Calima –*el río de los yacos* de entonces–remontándolo por unas millas llevada por el flujo marino, tuvo encuentros con los indómitos Noanama, localizó unas minas explotadas por los indios y regresó felizmente con un buen botín de oro, maíz seco, y canoas...”(Romoli, 1975: 21).

Ahora para describir las poblaciones que se encuentran hacia el puerto de Buenaventura, hay que recurrir a la descripción que Melchor Salazar, como Gobernador realiza:

“Desde la boca de este Puerto de la buena bentura a el Río de los Noanamas abra 19 Leguas. Ay vnas provinçias de yndios llamados Perres, guerbaros, chilomas, cagaçimbes, burgalandetes yacos bistos por españoles que avnque no son muchos son bastante juntos con los Noanamas para poblarse en ellos vna çiudad.” (Melchior de Salazar, AGI, Santafé:Leg. 93: Ramo 3: f. 48-49v; citado por Romoli, 1975: 28).

Romoli también ayuda a entender las posibles relaciones existentes entre las poblaciones que habitaron el territorio:

“Del camino de La Llanada se ven todavía, por lo que fue serranía de los Gorriones, trechos que asemejan restos de carretera abandonada y otros encavados a doble vía o a manera de trinchera, lo mismo que algunos ramales que se desprenden para bajar al valle”.

Y más adelante:

“Según la leyenda local, fue la venida de los españoles la que puso fin a ese trato,... sin embargo, es posible que las comunicaciones con el Occidente habían declinado mucho antes de la conquista. El gran camino, troncal del Poniente de la desaparecida cultura Calima, cuyos vestigios desembocan, ancho de diez metros, en el valle del Aguamono cerca del actual Restrepo (Pineda 1945), era ya tan abandonado a comienzos del siglo XVI que los conquistadores no sospechaban su existencia...” (Romoli 1976: 31).

Con lo expuesto hasta este momento se puede observar que los documentos, sólo nos muestran los límites de la región Madroñal-Córdoba, pero no hay información histórica concreta para el sector que atraviesa el trazado.

## **Reseña arqueológica**

Otros datos que permiten contextualizar el área de estudio son los antecedentes de investigación arqueológica, hechos con anterioridad.

El área en la que se encuentra el trazado de la vía Madroñal -Córdoba está relacionada desde el punto de vista arqueológico, con estudios llevados acabo en la región desde 1935 por etnohistoriadores, historiadores y arqueólogos. Por medio de estos estudios se ha llegado a tener un conocimiento amplio de la región Calima y sus alrededores y presentando unas de las regiones mejor datadas del país lo que permite consignar un panorama adecuado de los hallazgos encontrados a lo largo del trazado de la vía Buga-Buenaventura en el tramo Madroñal-Córdoba.

A continuación se da una descripción mínima de los trabajos efectuados en la región inmediata o de mayor interés para lo que concierne a este proyecto. Los trabajos mostrados se presentan en una secuencia histórica, y son los siguientes:

El primer arqueólogo en trabajar sobre ésta zona fue Wassén, quien en 1935 centro su investigación en el Valle de El Dorado, municipio de Restrepo, de su investigación se formula la primera tipología basada en la morfología de pozos y tumbas.

Posteriormente Gregorio Hernández de Alba, durante 1937 en los municipios de Restrepo y Darién se ocupó del análisis de petroglifos y cerámica, y en 1938 a partir de un estudio sobre la cerámica prehispánica estableció once estilos cerámicos para Colombia y uno de ellos es el estilo Calima.

En 1954 Pérez de Barradas realizó estudios de metalurgia prehispánica donde logró a partir del estilo y la tecnología, hablar del estilo Calima.

En 1955 Duque Gómez, a partir de lo conocido en ese entonces realizó la primera historia prehispánica de Colombia.

En 1960 Alicia y Gerardo Reichel Dolmatoff realizaron excavaciones en el Bajo San Juan, estos son los primeros investigadores en intentar un estudio en el que interviene la región costera dentro del marco regional Calima.

En 1962 Bray y otros realizaron un registro fotográfico de material arqueológico, analizando la manufactura, tumbas, sitios de habitación en el Valle del Calima, y en 1964 este mismo investigador realizó una revisión intensiva de 20 km. al norte y sur de Buga encontrando 28 poblados, alcanzando a definir dos grupos con datación para cada una de ellos, estos grupos son Yotoco y Sonso.

En 1972 Chávez realiza un estudio sobre las costumbres funerarias del período Sonso en el Valle del Dorado.

Desde 1979 con el Proyecto Arqueológico Calima, Bray y otros realizaron investigaciones tendientes a aclarar distribución geográfica, base económica de los grupos que abarcaron los municipios de Calima. Restrepo, Yotoco, La Cumbre y Dagua. Como resultado, se logró la datación del período llama en el Valle de El Dorado.

En 1981 Gahwiler-Walder realizó un reconocimiento sistemático y analizó las costumbres funerarias en grandes urnas, y sobre grandes distancias en el municipio de Dagua.

En 1982 el proyecto Pro-Calima estudió plataformas de habitación pertenecientes a los periodos Yotoco y Sonso, en 1983 estudiaron la metalurgia encontrando dos tradiciones técnica y cronológicamente diferenciadas.

En 1983 el INCIVA comienza investigaciones en el cerro Cabo de la Vela-Jiguales en el municipio de Yotoco haciendo excavaciones de área de 20 habitaciones de los periodos Yotoco y Sonso.

En 1984 Salgado continua excavaciones en el sitio de Jiguales encontrando huellas de poste de cuatro viviendas de los periodos Yotoco y Sonso.

En 1985 hiera encontró plataformas de habitación y tumbas de los períodos Yotoco y Sonso.

En 1985 Salgado realizó el trabajo de salvamento del proyecto Calima III encontrando rastros preceramicos del VI al III milenio antes de nuestra era. Además, alfarería llama, Yotoco y Sonso dando un detallado cuadro característico, de cada uno de estos periodos.

En 1986 Rodríguez excava en el bajo río Calima para establecer relaciones entre la región costera y el interior cordillerano.

En 1990-91-92 Salgado y Stemper realizan investigaciones sobre la línea costera y la llanura aluvial Pacífica. Esto es el Bajo río Dagua, Calima, San Juan, Bahía de Buenaventura, estudios que permitieron mejorar la cronología y encontrar una continuidad en el registro hasta el período republicano; dicho trabajo fue publicado en 1995.

En 1993 Blanco realizó su trabajo de grado ene! municipio de Dagua, en el cual se pretendió ubicar pobladores y procesos de comunicación de éstos con grupos vecinos y de la costa pacífica. Lo encontrado comparte rasgos con lo establecido para la región Calima, Bajo Calima, Costa Pacífica y Pavas-La Cumbre en el último período de ocupación prehispánica siglos VI-XVII-XVIII.

En 1994 Pulido inspecciona la línea del poliducto hacia el Pacífico, tramo Gallineros-Mulaló; discrimina sectores de acuerdo a su potencialidad arqueológica.

En 1995 aparece la publicación del libro que pertenece al seminario de arqueología del sur-occidente de Colombia y norte del Ecuador, realizado en 1993. En este texto hay artículos que pretender integrar la zona Calima y Costa Pacífica con el resto de las regiones del sur-occidente, destacándose los artículos de Salgado, Stemper y Flórez; Cardale y Herrera; Rodríguez; y Legast.

### **Resultados del reconocimiento arqueológico**

Los otros datos que permiten redondear el reconocimiento y que se sustentan con la ayuda de la información recolectada con anterioridad (antecedentes etnohistóricos y arqueológicos) y que al final permiten hacer un diagnóstico muy aproximado del potencial arqueológico que guarda la zona de estudio, son los

resultados de la consulta directa de campo. A continuación se presenta una síntesis de los mismos.

A lo largo del recorrido se detectaron lugares con vestigios de importancia como por ejemplo, en la finca Marañón se halló considerable material cerámico y lítico, en los diferentes sondeos y recolecciones sobre la superficie. Dentro del material cerámico se encontraron fragmentos que forman parte de una vasija, igualmente un pito de alcarraza (**IMAGEN 1 : 6**). Los materiales líticos permitieron observar lascas y núcleos. Las terrazas o plataformas de habitación observadas, en gran número muestran una actividad de saqueo (guaquería) prolongada. En muchas de estas terrazas hay presencia de tumbas como lo constató la entrevista con algunos habitantes actuales de la zona, de estos enterramientos se ha obtenido material cerámico y algo de material orfebre.

### (VER IMAGEN 2)

El material hallado en esta área, forma parte de los complejos cerámicos establecidos para la región Calima, tales como el tardío (período Sonso, **IMAGEN 2 : 4y 5**), el clásico (período Yotoco, **IMAGEN 1 : 5 y 6**) (Cardale et al. 1989: 3-33; Bray, 1992: 73-124; Gähwiler-Walder, 1992: 125-148).

En La Albania se observaron conjuntos de plataformas prehispánicas en diferentes lugares y se encontró evidencias cerámicas, carbón y líticos. Los sondeos y recolecciones se realizaron en plataformas de habitación, estas presentaban indicios de guaquería y se concentraban en conjuntos de plataformas a lo largo de todo el recorrido. De este lugar también se pudo observar una copa del período Sonso, encontrada por los habitantes al labrar una huerta, esta copa presenta decoración achurada característica del período en mención.

En La Belmira se pudo observar dos aterrazamientos escalonados con presencia de guaquería en los que se realizaron sondeos. Además, aterrazamientos sobre el trazado de la vía y su zona de influencia. En esta vereda al igual que en las anteriores se conoce por versión de los pobladores la continua actividad de guaquería. De los sondeos y la recolección realizada se obtuvo material cerámico y lítico, pertenecientes al período tardío Sonso establecido para la región Calima (op. cit).

En El Trapiche se pudo observar la presencia continua de aterrazamientos o plataformas de habitación. Por información de un habitante dedicado a la guaquería, se reportó la presencia de grandes urnas funerarias con posibles muestras orfebres, estos hallazgos tienen relación con lo que se ha denominado en la arqueología del Valle del Cauca complejo Pavas-La Cumbre, perteneciente a la tradición Sonsoide del período tardío (Gänwiler-Walder, 1989: 91-101; 1992: 127-147).

En La Argentina se evidenciaron plataformas donde se realizaron sondeos, el sitio es particularmente importante debido a la presencia de un borde de cuenco

completo, pertenece al período llama (**IMAGEN 1** : 3 y 4), este borde puede proceder de una tumba temprana (Cardale, 1992:23-72; Cardale et, al. 1989: 3-33). En las recolecciones de superficie también se obtuvieron muestras cerámicas posiblemente del período tardío, ya citado.

En el sitio El Avión se recuperó un borde completo de una vasija (urna funeraria, estilo Pavas-La Cumbre, **IMAGEN 2** :3), este fue hallado exactamente en la casa de la hacienda. Se reportó guaquería de la que se conoce la presencia aros de oro y sapos de cerámica.

### (VER IMAGEN 3)

En el sitio Varsovia, se halló un conjunto de aterrazamientos artificiales. En esta zona se registró la presencia de actividad de guaquería, prueba de ello es la presencia de metates que según habitantes del lugar fueron sacados de tumbas.

En Zelandia se distinguen varios grupos de aterrazamientos que se encuentran al sur y al occidente de la boca de salida del posible futuro "túnel 1".

En la finca Montoya se pudo apreciar gran cantidad de aterrazamientos artificiales prehispánicos (tambos) que se encuentran en los lados de trazado de la vía; en la pendiente de uno de estos aterrazamientos se realizó un sondeo y se encontraron dos bordes, el primero de estos bordes pertenece a una copa o cuenco con decoración incisa oblicua (**IMAGEN 2** :1); de este sondeo también se obtuvo un lítico que puede ser un pulidor; de una recolección se obtuvo una pequeña muestra cerámica. De la misma forma se detectó actividad de guaquería en un conjunto de aterrazamientos de los cuales se ha conservado una gran urna funeraria (**IMAGEN 4**) de estilo Pavas-La Cumbre, además, en la huerta de una casa se obtuvo un borde que procede del mismo sitio donde se encontró la urna completa (**IMAGEN 2** : 2).

En el sitio denominado Los Indios-Mojahuevo se encontró un conjunto de grandes aterrazamientos, que deben ser estudiados más en detalle ya que estos se hallan en un sitio estratégico desde el que se domina gran parte del paisaje de la región, además, este se ubica entre la margen izquierda de la quebrada Mojahuevos y la margen derecha de la quebrada Los Indios.

En la Victoria 1, se encuentran aterrazamientos. Así como a lo largo de la región, dichos aterrazamientos se encuentran en conjuntos dispersos; en este conjunto de aterrazamientos se pudo obtener cerámica en superficie.

En La Reina, se encontraron aterrazamientos sucesivos, en este lugar, supremamente pantanoso, se realizó una recolección en superficie que permitió coleccionar líticos, uno de ellos un fragmento de mano y un posible fragmento de núcleo.

En La Guinea se observó una extensa zona con aterrazamientos artificiales que se encuentran continuamente desde la cota de los 300 m a la cota de los 1000 metros sobre el nivel del mar.

En El Carmelo sobre una plataforma o aterrazamiento recientemente guaqueado, se obtuvo un fragmento de mano. Esta plataforma se encuentra en un conjunto de terrazas artificiales (**VER IMAGEN 4**).

En La Víbora se recuperó un “hacha” (**IMAGEN 1** :1) que puede pertenecer a un yacimiento, el cual por efectos erosivos o arrastres de material, por gravedad o corrientes fuertes de agua, se ha redepositado de su original lugar de abandono o deshecho, esto da cuenta de la posibilidad inminente que nos plantea este sitio para una actividad arqueológica más detallada.

En Aracataca se realizaron dos recolecciones superficiales sobre planadas entre el kilómetro 45.7 y 45.8. En una se encontró una asada característica del área Calima, acompañada de un lítico con retoque que puede ser un posible pulidor; en la otra se obtuvo un posible fragmento de núcleo. Este sitio es de particular importancia ya que se encuentra cerca a la divisoria de aguas del río Calima y el río Dagua. Aunque no se hallaron sitios relacionados con actividad precerámica no se debe dejar de lado la posibilidad de su existencia, la ubicación de esta área, relativamente cerca, de donde trabajó el investigador Hector Salgado, en el sitio conocido como El Pital, permite pensar que en la zona se encuentren evidencias precerámicas o cerámicas depoblamiento humano; sin embargo, el contexto general de este sitio puede estar indicando que por circunstancias de redepositación los materiales proceden de yacimientos ubicados sobre cotas más altas, es decir, que el yacimiento se encuentre en otra parte o se haya destruido total o parcialmente en la actualidad.

El último sitio del trazado donde se realizaron sondeos fue en una planada, al parecer de origen natural, aislada en el sitio Bendiciones, de este se obtuvo un lítico, pero no un artefacto, sino una piedra con fragmentación y formación debida a la acción de agentes naturales. En este sector del trazado el paisaje arqueológico disminuyó considerablemente hasta el punto de no observarse, aunque esto puede obedecer, también como consecuencia de la conservación de la zona boscosa que aún persiste.

## **CONCLUSIONES**

La realización de un reconocimiento arqueológico, a manera de evaluación rápida, permite formular una serie de procedimientos tendientes a lograr la protección de patrimonio arqueológico nacional. A partir de los datos proporcionados en esta etapa es posible recomendar la ejecución de una detallada prospección arqueológica de todas las zonas teniendo en cuenta las características descritas en dicho reconocimiento.

Existen ciertas actividades específicas que pueden provocar la destrucción total o parcial de un yacimiento arqueológico (sitio de habitación, tumba, camino, taller, etc.), estas actividades básicamente se resumen en remoción de la capa vegetal y estratos posteriores, es decir, en la construcción de campamentos, accesos, apiques, excavaciones, etc. Por lo tanto todo trabajo de prospección y excavación arqueológica debe ser realizado antes de que se ejecute cualquier obra civil.

La conclusión de cada una de las etapas del componente arqueológico permitirá configurar el medio ambiente prehispánico y la adaptación de los grupos humanos que la aprovecharon, de tal forma que se pueda conocer, con la ayuda de otras disciplinas científicas, la flora aprovechada para el consumo de alimentos, textiles, instrumentos de caza, recolección, cultivo, pesca, fabricación de espacios para habitación, etc.; además de la fauna consumida, así como también de lo mineral. Y de allí a estudiar qué papel, en importancia, jugó cada uno de estos elementos en el desarrollo sociopolítico de las comunidades indígenas prehispánicas.

El presente trabajo de reconocimiento solo puede generar una serie de hipótesis, que en la medida del desarrollo de los trabajos complementarios, se sostengan o descalifiquen, y de esta forma hasta donde sea posible, restablecer ciertos patrones o conductas de manejo del medio prehispánico en la actualidad.

## **LITERATURA CITADA**

BLANCO, Sonia. **1993** Prospección arqueológica en la cuenca alta del río Anchicayá. Dagua, Valle del Cauca. tesis de Grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Ms. 265p.

BRAY, Warwick, 1980 Pro Calima Archäologisch-Ethnologisches projekt in westlichen Kolumbien-Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima. 1 Solothurn.

1989 Cerámica Buga: reevaluación. Boletín Museo del Oro. 24: 103-119. Banco de la República. Bogotá.

1992 El período Yotoco. En: Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia: 73-124, Fundación Pro Calima, Santa Fe de Bogotá.

BRAY, Warwick y Edward Moseley [1971] Una secuencia arqueológica en las vecindades de Buga, 1976 Colombia. Céspedesia 5(17-18):55-78.

BRAY, Warwick, Leonor Herrera y Marianne Cardale de Schimpff 1981 Pro-Calima Archäologisch-ethnologisches projekt in westlichen Kolumbien/Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima. 2 Solothurn.

1983 Pro Calima Archäologisches projekt in westlichen Kolumbien/ Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima. 3 Basel.

1985 Pro Calima Archiologisches projekt in westlichen Kolumbien/ Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima. 4 Basel.

1988 Pro Calima Archiologisches projek.t in westlichen Kolumbienl Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima. 5 Basel.

BRAY, Warwick; Leonor Herrera; Marianne Cardale de Schrimppff; Pedro Botero y José Monsalve 1987. The Ancient Agricultural Landscape of Calima. In: Prehispanic Agricultural Fields in the Andean Región: 433-481, W. Denevan, K. Mathewson y G. Knapp (Eds.). BAR international Series, 359 (1) Oxford.

CARDALE de Schrimppff, Marianne 1992 Introducción En: Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia:13-21, Fundación Pro Calima. Santa Fe de Bogotá.

1992a La gente del período llama. En: Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia : 23-71, Fundación Pro Calima, Santa Fe de Bogotá.

CARDALE de Schrimppff, Marianne, Leonor Herrera y Warwick Bray 1985 Introducción a la Cultura llama (Investigaciones arqueológicas en sitios del formativo tardío en el alto río Calima, cordillera occidental, Colombia). FIAN, Banco de la República. Informe final, Ms., Bogotá.

CARDALE de Schrimppff, Marianne, Warwick Bray y Leonor Herrera 1989 Reconstruyendo el pasado en Calima. Resultados recientes. Boletín Museo del Oro. 24: 3-33.

CARDALE de Schrimppff, Marianne, Warwick Bray, Theres GähwilerWalder y Leonor Herrera 1992 Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia. Fundación Pro Calima, Santa Fe de Bogotá.

CIEZA DE LEÓN, Pedro [1553] La Crónica del Perú. Primera parte, Colección 1962 Austral, No 507, Espasa-Calpe, Madrid.

CUBILLOS, Julio César 1967 Investigaciones Arqueológicas en el Municipio de Vijes, Valle del Cauca (Preliminar) Boletín del Instituto de Antropología 1(4): 23-33.

1984. Asentamientos Prehispánicos en la suela plana del río Cauca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá - 206p.

DRENNAN, Robert 1985 Arqueología Regional en el Valle de la Plata Colombia: Informe preliminar sobre la temporada de 1984 del proyecto arqueológico Valle de la Plata. Museum of Antrhopology. University of Michigan. Technical Reports. Number 16. Research reports i archaeology contribution 11. Ann Arbor 196 p.

DUQUE GÓMEZ, Luis 1955 Colombia monumentos históricos y arqueológicos. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

FORD, James 1944 Excavations in the vicinity of Cali, Colombia. Yale University Publications in Anthropology. No 31. New Haven.

GÄHWILER-WALDER, Theres 1988 Archaeological investigations in the Pavas-La Cumbre region. In: Pro Calima Archäologisches projekt in westlichen Kolumbien/Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung Pro Calima, Basel 5: 5 1-60.

1989 Estudios arqueológicos en la región Pavas-La Cumbre Boletín Museo del Oro. 24: 91-101.

1992 Los inicios de la tradición Sonso. En: Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia: 125-147, Fundación Pro Calima, Santa Fe de Bogotá.

HERNANDEZ de ALBA, Gregorio 1937 Excavaciones Arqueológicas: El Templo al Sol de Gorachocha, Revista de Indias: 2(7): 10-19 Bogotá.

HERRERA, Leonor 1989 Costa del Oceano Pacífico y Vertiente Oeste de la Cordillera Occidental. En: Colombia Prehispánica Regiones Arqueológicas:135-157, L. Herrera, A. M. Groot, 5. Mora y M.C. Ramírez de Jara (Eds.). ICAN y Empresa Editorial Universidad Nacional, Bogotá.

1992 El período Sonso tardío y la conquista española. En: Calima diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia:149-177, Fundación Pro Calima, Santa Fe de Bogotá.

HERRERA, Leonor, Marianne Cardale de Schrimpff y Warwick Bray, 1984 El hombre y su medio ambiente en Calima (altos ríos Calima y río Grande, cordillera Occidental). Revista Colombiana de Antropología. 24: 381-424 (años 1982-83).

1990 La Arqueología y el paisaje en la región Calima. En: Ingenierías prehispánicas: 111-150, Fondo FEN Colombia, ICAN, Bogotá.

INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA S.A. ISA 1994 Arqueología de Rescate en líneas de Transmisión Eléctrica Interconexión Eléctrica S.A. Gerencia Ambiental Dirección Social (Ed.). Medellín.

OLEODUCTO DE COLOMBIA 1994. Arqueología de rescate. Oleoducto Vasconia-Coveñas. Un viaje por el tiempo a lo largo del oleoducto. Cazadores-recolectores, agroalfareros y orfebres. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura. Bogotá 274 p.

PÉREZ de BARRADAS, José 1954 Orfebrería Prehispánica de Colombia: Estilo Calima. Madrid Talleres Gráficos Jura.

PINEDA, Roberto. 1945 Material Arqueológico de la zona de Calima. Boletín de Arqueología 1(6): 491-5 18.

PLAZAS, Clemencia y Ana María Falchetti 1983 Tradición metalúrgica del suroccidente colombiano. Boletín Museo del Oro. 14, Septiembre-Diciembre: 1-32.

PULIDO, René 1993 Prospección arqueológica en la cuenca media del río Dagua, Municipio de Buenaventura. Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Ms. 109p.

REICHEL DUSAN, Alicia 1965 Contribución al estudio de la cultura Calima en Colombia. Revista del Museo Nacional 34: 6 1-67 Lima.

RODRÍGUEZ, Carlos Armando 1984 Prospección arqueológica en el norte del departamento del Valle del Cauca. INCIVA, informe final (Ms. Sin publicar) Darién. III3p.

1986 Prospección Arqueológica en el norte del Departamento del Valle del Cauca. INCIVA, Colciencias informe final (Ms. sin publicar) 113p.

1989 La población prehispánica del valle medio del río Cauca entre los siglos VII-XVI d.C. (Culturas Guabas y Buga). Boletín Museo del Oro 24: 73-89. Banco de la República. Bogotá.

1992 Tras las Huellas del Hombre Prehispánico y su Cultura en el Valle del Cauca. INCIVA, Fundación hispanoamericana y Embajada de España en Colombia. (Eds.). Imprenta Departamental, Cali. 574.p.

RODRÍGUEZ, Carlos A. y Vladimir A. Baschilov 1988 Excavations in prehispanic settlement sites at Jiguales, Calima (First season). In: Pro Calima Archaeologisches projekt in westlichen Kolumbienl Südamerika. Penodische publikation der Vereinigung, Pro Calima, Basel 5: 6 1-66.

ROMOLI, Kathleen. 1974 Nomenclatura y Población Indígenas de la Antigua Jurisdicción de Cali a Medios del Siglo XVI. Revista Colombiana de Antropología. 16: 373-478.

1975. El Alto Chocó en el Siglo XVI. Revista Colombiana de Antropología. 19: 9-38.

1976. El Alto Chocó en el Siglo XVI. Parte II. Las Gentes. Revista Colombiana de Antropología. 20: 25-78.

SALGADO López, Héctor. 1986 Asentamientos Prehispánicos en el noroccidente del Valle del Cauca. No 32, FIAN. Banco de la República. Bogotá. 160p.

1986a Investigaciones arqueológicas en el curso medio del río Calima, cordillera Occidental, Colombia. Boletín de Arqueología. FIAN. Banco de la República. 1(2): 3-15.

1988 Excavations in prehispanic settlement sites at Jiguales, Calima (second season). In: Pro Calima Archäologischesprojekt in westlichen Kolumbien Südamerika. Periodische publikation der Vereinigung, Pro Calima, Basel 5: 67-71.

1989. Medio Ambiente y Asentamientos Humanos Prehispánicos en el Calima Medio. INCIVA. Imprenta Departamental, Cali. 236p.

SALGADO López, Héctor y Carlos Armando Rodríguez. 1989 Las Costumbres Funerarias Prehispánicas en el Curso Alto del río Calima. Boletín del Museo del Oro. 24: 123-127.

SALGADO López, Héctor; Carlos Armando Rodríguez y Vladimir Antonovich Bashilov. 1993 La Vivienda Prehispánica Calima. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA. Imprenta Departamental, Cali. 178 p.

SALGADO, Hectory David Michael Stemper. 1995 Cambios en alfarería y agricultura. En el centro del litoral Pacífico Colombiano durante los dos últimos milenios. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de La República. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA. Santa Fe de Bogotá. 236 p.

SALGADO, Héctor, David Stemper y Rolando Flórez 1995 Sociedades complejas en el litoral Pacífico: fragmentos de historia reconsiderados desde La Bocana. En: Prespectivas regionales en la Arqueología del suroccidente de Colombia y norte del Ecuador: 130-163 Editorial Universidad del Cauca. Popayán.

WASSEN, Henry [1936] Un estudio arqueológico en la cordillera Occidental de 1976 Colombia. Céspedesia 5(17-18): 9-38.